

número especial

Nueva Antropología 10

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES



"Introducción a las notas etnológicas de Karl Marx"

LAWRENCE KRADER

9. Relación de Engels con Marx y Morgan

Engels recogió el problema de las instituciones primitivas y comunales, en forma breve, en los escritos de la década de 1840 (conjuntamente con Marx: *La sagrada familia*, *La ideología alemana*, *El manifiesto comunista*) y en el último capítulo del *Anti-Dühring* (1878). A instancias de Marx, hizo extractos de la obra de Bancroft en 1882 (véase Apéndice 2). En su obra sobre el *Mark*, Engels estudió la organización de los antiguos germanos por lo que se refiere al parentesco y a la propiedad común, tomando como fuente a Maurer. Engels se ocupó en examinar con brevedad la evidencia de César y Tácito, por lo que respecta a la propiedad comunal de los miembros o asociados al *Mark*, la larga duración de la institución colectiva y la transición a la propiedad privada de la tierra en el siglo XIX (el palatinado bávaro le mereció un punto destacado). Engels trató de las antigüedades germánicas, en sus dos

manuscritos más largos; pero retornó a la cuestión del *Mark*, su organización y membresía, y también a la propiedad de bienes, solo para su revisión.^{1 3 3}

Durante el año siguiente, al revisar los escritos dejados por Marx al morir, Engels encontró los extractos que hizo de ellos. Este descubrimiento fue anunciado en la preparación que Engels hizo de la tercera edición de *El capital*: Marx había escrito: "Innerhalb einer weiter entwickelt eines Stammes, entspringt eine naturwüchsige Theilung der Arbeit aus den Geschlechts- und Altersverschiedenheiten. . ." ("Al interior de una familia, y después de mayor desarrollo en el interior de una tribu, surge una división natural del trabajo, que comienza por las diferencias de edad y sexo. . ."). A esto, Engels agregó una nota de pie de página que dice: "Spätere sehr gründliche Studien der menschlichen Urzustände führten

den Verfasser (des *Kapital*) zum Ergebniss, dass ursprünglich nicht die Familie sich zum Stamm ausbildet, sondern umgekehrt, der Stamm die ursprüngliche naturwüchsige Form der auf Blutsverwandtschaft beruhenden menschlichen Vergesellschaftung war, sodass aus der beginnenden Auflösung der Stammesbande erst später die vielfach verschiedenen Formen der Familie sich entwickelten." ("Trabajos posteriores muy cuidadosos acerca de la condición primitiva del hombre llevaron al autor (de *El capital*) a la conclusión de que no fue la familia la que se desarrolló originalmente para formar la tribu; sino que, por el contrario, la tribu fue la forma de asociación humana primitiva y espontánea que se desarrolló sobre la base de relaciones de consanguinidad, y que fue desde que hubo el relajamiento incipiente de las ligaduras tribales, que se desarrollaron con posterioridad muchas y variadas formas familiares."¹³⁴

Los estudios posteriores de Marx, a los cuales se refería Engels, eran los que tenían conexión con Morgan. Engels formuló la problemática de su libro sobre *El origen de la familia*, a fines de 1883, anunciado, tanto por la nota de pie de página de *El capital*, hecha en noviembre de 1883, como por su búsqueda infructuosa de una copia de *La sociedad primitiva*, en enero de 1884.¹³⁵ Engels preparó una sinopsis de su propio trabajo, que en un principio portaba el título de *Entstehung* (Desarrollo o formación) *der Familie*, etc., sobre la base de las

notas de Marx. Le leyó éstas y su sinopsis a Bernstein, quien le visitó a fines de febrero-comienzos de marzo de 1884. Engels obtuvo su propia copia de la obra de Morgan, en marzo de ese año,¹³⁶ y terminó los primeros ocho capítulos del *Origen de la familia* dos meses más tarde, reservando el último capítulo para las revisiones¹³⁷ (que nunca fueron hechas, las cuales se referían a la crítica de la civilización de Fourier).¹³⁸ Engels consideraba que Marx quería dar a conocer a los alemanes la obra de Morgan, y publicó el libro como "la ejecución de un testamento", interpretando de este modo la intención de los cuadernos de Marx.¹³⁹

La frase inicial de la obra *El origen de la familia* de Engels indicaba que "Morgan fue el primero que, con conocimiento de causa, trató de introducir un orden preciso en la prehistoria de la humanidad, y su clasificación permanecerá, sin duda, en vigor, hasta que una riqueza de datos mucho más considerable no obligue a modificarla."¹⁴⁰*

Engels estableció su propia relación con la obra de Morgan, por un lado y con la de Marx, por otro. Los dos cuadros siguientes darán una lista de los puntos de contacto más importantes entre el trabajo de Engels y el de Morgan, por una parte, y con el trabajo de Marx, en referencia al tema, por otra.

* N. del T.: La traducción de esta frase fue tomada de *El origen de la familia, la propiedad privada y El Estado*, ed. Progreso, Moscú.

CUADRO VI
PRINCIPALES REFERENCIAS DE ENGELS A MORGAN

Engels ^a p.	Morgan ^b p.	Palabras claves
Prefacio 1a. ed.		Morgan y la concepción materialista de la historia. Deterioro de la fama de Morgan. Reconstrucción de la prehistoria humana.
Prefacio 4a. ed.		Desarrollo de la familia — cf. Bachofen. Oposición a McLennan; matrimonio grupal. Iroqueses y otra evidencia de la teoría de la <i>gens</i> . Crítica de la civilización — cf. Fourier.
19 - 24	Prefacio Cap. 1	Estadios del programa humano.
25 y sig.		Familia iroquesa.
26 - 28	Parte III (p. 444)	Reconstrucción de la familia prehistórica; teoría de la promiscuidad.
32 - 74	393 et. seq.	Evolución de la familia.
75 - 88	61 - 87	<i>Gens</i> iroquesa.
91	236	Grote. ^c
91 - 92	239	<i>Gens</i> griega y Grote. ^c
92	240	Resumen hecho por Marx sobre la <i>gens</i> griega según Morgan.
94	255	Gladstone.
98 y subs.	263 - 284	Estado ateniense.
114	293, 298	<i>Gens</i> romana.
122	368 y sig.	Clan escocés.
109 - 111	283 - 352	<i>Gens</i> y Estado romano.
Cap. 9	passim	Barbarie y civilización.
162 y subs.	561 y sig.	Propiedad.

^a Engels, *Origin of the Family*, op. cit., trad. ingl., 1942.

^b Morgan, *Ancient Society*, 1907.

^c Véase Cuadro I, nota c.

CUADRO VII
UTILIZACION POR ENGELS DE LOS EXTRACTOS DE MARX
SOBRE MORGAN

Engels ^a p.	Marx ^a p.	Palabras claves
19 ^b	2	Control absoluto sobre la producción de alimentos.
27	10	Sistemas políticos, filosóficos, etc.
35	96	Bachofen sobre la anarquía punalúa.
50	57	Casuismo innato del hombre.
51	16	Familia y sociedad en miniatura.
55	16	Antiguamente, las mujeres eran más libres.
90 ^c	68	El salvaje se asoma.
91 ^c	69	Las <i>gens</i> son más viejas que la mitología.
91	70	Filisteos pedantes.
92	71	<i>Gens</i> más humildes — cf. Grote; respuesta de Morgan a Grote (tragalibros pedantes).
94	73 y sig.	Gladstone y republicano yanqui.
95 ^d	74	La frase acerca del cetro.
95 y sig. ^e	74	Especie de democracia militar.
150	79	Antagonismo en la <i>gens</i> .

^a Engels, *Origin of the Family*, trad. ingl., 1942. Morgan, *Ancient Society*, 1907. Marx, notas extractadas sobre Morgan.

^b La inserción del término "casi". hecho por Engels, refleja el asombro de Marx a la exageración.

^c Engels se refiere aquí a la paráfrasis de Marx respecto de Morgan, *Ancient Society*, págs. 228 y 234.

^d Identificada como una frase agregada posteriormente por Eustatio (Marx, extractos de Morgan, pág. 74).

^e Engels reproduce aquí fielmente el pensamiento de Morgan (cf. Morgan, *Ancient Society*, op. cit., págs. 126, 256, 259, 282).

Engels, en general, pasó por alto las críticas de Marx relativas a Morgan. A la luz de evidencia posterior, Engels determinó, por su cuenta, que Morgan se excedió al considerar el matrimonio grupal y la familia punalúa, como una etapa necesaria anterior a la familia por parejas.¹⁴¹ Engels también tenía una disposición más favorable para Bachofen y Maine que la que tenía Marx.¹⁴²

Morgan contraponía la futura libertad, la igualdad y la fraternidad, encontrada en la antigua gens, a la sociedad moderna, a su carrera por la propiedad, y al poder inmanejable de la propiedad.¹⁴³ Esto fue un progreso con respecto a Ralph Waldo Emerson, quien también había deseado trascender el reino de las cosas; pero no había concebido la cuestión de la propiedad y la acumulación. Engels citaba parcialmente lo dicho por Marx sobre el antagonismo de interés en el interior de la gens (Marx, extractos de Morgan, pág. 79); pero en la codicia de las riquezas que había comenzado a quebrar la unidad de la gens durante aquel período.¹⁴⁴ De esta forma, Engels adoptó el aspecto subjetivo de la cuestión, mientras que Marx postuló la relación entre los dos aspectos. Engels citó a Morgan en lo que atañe al deterioro del hombre provocado por la propiedad y la esperanza de regresar a la antigua gens, como su propia conclusión.¹⁴⁵ Bernstein caracterizó el trabajo de Morgan como una obra más parecida a la de los teóricos socialistas del período comprendido entre 1825-1840; es decir, los

socialistas utópicos: "En principio (Morgan) nunca sobrepasa el límite que separa al historiador cultural promedio de los representantes del materialismo histórico."¹⁴⁶ Los puntos señalados por Bernstein son, sin embargo, mutuamente contradictorios. En efecto, Morgan no sobrepasa el límite a través de su crítica de la carrera de la humanidad por la propiedad, y, en consecuencia, es más que meramente objetivo o alejado de su sujeto, lo cual queda implícito en la referencia de Bernstein a la *Durchschnitt der Kulturhistoriker*. Pero si la obra de Morgan se asemeja a la de los socialistas utópicos, no puede ser considerada, por lo tanto, como totalmente objetiva. La contraposición a la crítica de Bernstein sobre la objetividad pura de Morgan, apunta a la integración de la objetividad científica y la subjetividad en Morgan; es decir, sus esperanzas para lo futuro, independientemente de sus defectos. El defecto de Morgan es otro: su objetividad es concreta, su subjetividad es abstracta. De este modo, el paso dialéctico en Morgan es desarrollado en forma unilateral y parcial; sin embargo, existe, y obtuvo una respuesta positiva de parte de Marx. Engels siguió la línea crítica propuesta por Fourier; la otra posibilidad, sugerida por Bernstein, es irrelevante. No obstante, Engels se refirió tan solo, en forma breve, a las instituciones colectivas de la vida social y de la propiedad en su contexto primitivo, y aún más brevemente a ellas en su contexto moderno, pues le preocupa-

ban fundamentalmente por lo que concierne a su disolución en el desarrollo de la civilización. El paso dialéctico de la colectividad a su opuesto, la individualidad-privatividad, está implícita en la atención dada por Marx a los extractos específicos de Morgan; la naturaleza de la colectividad, en el paso dialéctico de lo privativo, fue bosquejado por Marx en los cuadernos etnológicos y en otros escritos. El extracto de Morgan que expresa la soberanía del interés social sobre el interés individual, yuxtapone su antítesis al poder inmanejable de la propiedad y el desvanecimiento de una simple carrera por la propiedad. Engels expresó estos puntos en la transición del uno al otro en las últimas páginas de *El origen de la familia*. Su tesis, compartida por Marx y Morgan, era que el carácter del hombre, como criatura colectiva y social, fue establecido a través de un largo tiempo de evolución, y que este carácter fue distorsionado en el breve período de la civilización. Esta tesis, a excepción del factor de profundidad temporal, era compartida asimismo por Fourier.

Morgan había postulado la igualdad, la democracia y la universalidad del derecho, como la medida con la cual se juzga la posición inferior de la mujer casada, la falta de armonía y la injusticia de la sociedad civilizada, bajo el régimen de propiedad.¹⁴⁷ Su perspectiva se apoyaba en el juicio optimista de que la carrera por la propiedad contenía los elementos de su propia destrucción. Esto constituye

un organicismo, que no postula ningún mecanismo específico mediante el cual puedan superarse la desigualdad de derechos y la falta de armonía en la condición civilizada; ha permanecido como una abstracción, sin un curso de acción adecuado. Como tal, tiene características comunes con la entelequia histórica hegeliana; pero, puesto que es limitado en su organicismo, ya que no contiene la crítica de éste como había postulado Hegel, el progresismo evolucionista de Morgan, como explicación del surgimiento de la civilización, ya había sido superado en la generación anterior a Marx.

La crítica positivista de la teoría evolucionista de Morgan, en cuanto al desarrollo, se ha basado fundamentalmente en su carácter abstracto y en su falta de mecanismos concretos de desarrollo social. Engels pensaba que el aumento de la información empírica provocaría un cambio, en cuanto a las categorías científicas y los análisis específicos de Morgan; pero que esto no cambiaría la perspectiva que tenían en común acerca del progreso. Engels no fue más allá de las objeciones al utopismo y la teleología de Morgan, como tampoco superó el utopismo y la teleología de Morgan, en su obra *El origen de la familia*. En esta obra, la dialéctica de Engels es una yuxtaposición de la idea de Morgan sobre el desvanecimiento de la propiedad y la perspectiva general, implícita en este caso, no expresada, que sabemos que era la misma en Engels y Marx. En la nota de pie de página, al final de *El origen*

de la familia, Engels planteaba que realizaría la crítica de la civilización, de manera similar al brillante enfoque de Fourier.

En su edición de 1888 del *Manifiesto comunista*, Engels hizo un comentario acerca de la frase inicial de esta obra (véase *supra*, sección III, Marx, extractos de Maine): "Es decir, toda la historia escrita. En 1847, la prehistoria de la sociedad, la organización social que existía con anterioridad a la historia escrita era casi totalmente desconocida. Desde entonces, Haxthausen descubrió la propiedad comunal de la tierra en Rusia, Maurer demostró que ésta era la base social con la que se iniciaron, históricamente, todas las tribus germanas, y gradualmente se descubrió que las comunidades aldeanas, con posesión común de la tierra, fueron la forma primitiva de la sociedad, desde la India hasta Irlanda. Finalmente, la organización interna de esta sociedad comunista primitiva, en su forma típica, fue puesta de manifiesto por el culminante descubrimiento de Morgan en cuanto a la verdadera naturaleza de la gens y su ubicación en la tribu. Con la disolución de estas comunidades primitivas, se inicia la división de la sociedad en clases separadas, y, en última instancia, antagónicas." Este punto fue señalado, asimismo, por Engels, en la cuarta edición de *"Del socialismo utópico al socialismo científico"*.

En este respecto, Engels hace referencia implícita a la unidad de los pueblos de Eurasia, al postular un pasado comunal "desde la India hasta

Irlanda"; también está implícita la evidencia de Maine sobre el asunto. Por lo demás, Engels hizo explícitas las presuposiciones teóricas de Maurer y Morgan, si bien no lo hizo acerca de la evidencia de los hechos. La sociedad comunista primitiva a que nos referimos, cuya organización interna fue expuesta por Morgan, se extendía mucho más allá del ámbito comprendido entre la India e Irlanda; es más, no podría haberse postulado siquiera sobre esa base tan restringida, puesto que las concepciones de Morgan descansaban precisamente en la evidencia de los estadios medio e inferior de la barbarie, lo cual no debía afirmarse en lo tocante al área cultural del Viejo Mundo, cuyo arco era descrito por este medio. Por el contrario, el Nuevo Mundo, por su cuenta, proporcionaba la evidencia, en esa época científica, del desarrollo del concepto de la gens en sus nexos con el desarrollo de la concepción de la sociedad. No se trataba de una sola sociedad, sino de muchas; sin embargo, había solo un modo de organización interna en estas múltiples sociedades, que fueron identificadas por Morgan en los diferentes estadios de barbarie. En este sentido, Engels presupuso aquí un comunismo primigenio, en cuanto a la posesión de bienes, como la base de la comunidad primitiva y de la disolución de la relación de propiedad, como de la relación social, en la transición a la civilización. La relación de la abstracción, la sociedad, con su concrecencia empírica; es decir, las sociedades que

atravesaban por una transición común, fue un logro de Marx, en su trabajo antropológico, en el período comprendido entre 1840 y 1880.

Marx elaboró su sistema respecto de la transición de la humanidad, desde la condición primitiva a la civilizada; pero no podemos observar más que el bosquejo de esto, tomando como base las obras que Marx escogió para comentar y extractar, junto con lo que se conoce acerca de las posiciones científicas, políticas e históricas de los autores, y los temas que Marx recalcó en sus respectivas obras. Morgan era su apoyo principal, Maine su contrincante. Los comentarios relativos a Phear y Lubbock redondean estos bosquejos; pero nuestro alcance está limitado. En general, Engels concuerda con la posición de Marx; sin embargo existen diferencias significativas entre ambos; Engels era menos profundo y menos preciso que Marx; esta era la propia apreciación que Engels hacía de sí mismo. El sistema de Marx es incompleto, puesto que, en su originalidad, solamente bosquejó los puntos de diferencia con Morgan, y el sistema que se desarrollaba desde los comienzos de esto. Los puntos que señaló con respecto a Maine son, en su negatividad, más importantes, puesto que son más extensos. En consecuencia, son menos conocidos, en cuanto a su subjetividad, lo que se refiere a la crítica de las teorías históricas y analíticas sobre el Estado y la Ley, la comuna y la sociedad oriental, la historia antigua del desarrollo del capital y de

la propiedad de la tierra en Occidente, y el origen de la civilización. Sobre todo, su antropología empírica y filosófica, en conexión con la crítica y la práctica social, y de la crítica social en su parte concordante con esta última, se presentan aquí desde múltiples aspectos nuevos: la interrelación del interés de la sociedad, la colectividad y la individualidad; la relación de éstos con la formación de la sociedad civil y política, y una posición en relación a sus resultados.

Marx escribió, en 1844¹⁴⁸ que "La grandeza de la *fenomenología* hegeliana, y su solución final, la dialéctica de la negación, como motivo y principio generador, está en que, primero, Hegel comprende la autogeneración del hombre como un proceso, la posición del objeto como su oposición (*Vergegenständlichung als Entgegenständlichung*), como enajenación y negación (*Aufhebung*) de esta enajenación; que comprende la naturaleza (*Wesen*) del trabajo y concibe al hombre objetivo, verdadero, puesto que hombre real, como el resultado final de su *propio trabajo*". (*Vergegenständlichung* es objetivación, la postulación del objeto; *Entgegenständlichung* es, tanto oposición, como colocarse en oposición, desobjetivación, separar al objeto de su existencia concreta. Hemos entendido *Wesen der Arbeit*, como "naturaleza del trabajo" por razón de que el trabajo, como proceso, no tiene *Wesen* (o esencia, no tiene ser como tal) que exista en forma independiente del proceso que conduce al producto, el hombre

mismo, el objeto destruido por su objetivización.) Habiendo postulado la autoproducción del hombre, como el proceso de su trabajo, y, en consecuencia, como su producto, Hegel luego concibió la idea del hombre como un ser con historia, o como un participante en procesos temporales de los cuales la historia es uno de ellos. Para este fin, Marx comprendió al hombre, como ser social primero, como un ser que no tiene una esencia interna que se encuentre fuera del tiempo, y, por lo tanto, como un ser que no tiene otra esencia que sus relaciones en sociedad y en la producción social, incluyendo la producción de sí mismo. Estos procesos temporales, como la autoproducción, la historia y el desarrollo de las relaciones de sociedad, ser e historia, son al mismo tiempo externas e internas en el hombre. Se desarrollan como la relación con las necesidades e impulsos internos, como la relación de la función con la forma externa, como la relación del hombre con el mundo natural. Hegel concebía este proceso como cambiante en el tiempo, y simultáneamente, como una temporalidad dentro de sí mismo, una entelequia no orgánica.

La teoría del cambio en Hegel era concebida como un crecimiento orgánico de una forma dada, la realización de la potencialidad por medio de un proceso interno exteriorizado, como la negación de la forma anterior del mismo tipo, en que cada antecedente contenía en su interior el germen de su propia eliminación y trans-

formación en tiempo posterior. No se trataba, sin embargo, de una teoría de las relaciones entre las formas típicas y genéricas. De este modo, Hegel no concebía el proceso desde el exterior, como una mediación aplicada al crecimiento formal, y, por lo tanto, no integró el proceso interno con el generado externamente en uno solo —es decir, no integró lo real con lo potencial—. Por consiguiente, podemos observar que Hegel había formulado su idea, de lo que posteriormente hemos denominado cultura, tanto como la mediación del hombre y la naturaleza en la crianza de los pequeños; pero no había llegado a la concepción de la evolución del proceso, y, menos aún, a la aparición de la cultura del hombre sobre la tierra, como un fenómeno separado. Mas aún, Hegel separó los mecanismos sociales específicos, de su concepto plenamente evolucionista, como proceso interno. La mediación misma está sujeta a transformaciones por la relación de lo particular con la totalidad; este es un proceso temporal, y Hegel no alcanzó a llegar a este concepto.

La teoría evolucionista de Morgan, por el contrario, era totalmente externa, es decir, el hecho provocado por mecanismos que dirigen el cambio de las etapas inferiores a las superiores por medio de inventos y descubrimientos; la inteligencia humana estaba igualmente sometida en su crecimiento a la intervención de estos mecanismos. Marx aceptó la idea de Morgan sobre la gens, en cuanto a que

es la institución social que media, a manera de puente, en el logro de la civilización. Marx consideraba, simultáneamente a la gens, en su decadencia, como la generadora de los mecanismos concretos que provocan la transición a la civilización. La acumulación de propiedad es el factor objetivo señalado en la decadencia de la gens y en la transición a la civilización. La disolución de la gens es, sin embargo, meramente el título bajo el cual debe hacerse el análisis, que Marx luego postuló como un grupo de relaciones internas y externas. Como relación interna, es la transformación en sociedad de las relaciones comunes con la propiedad en relaciones mutuamente antagónicas entre el campesinado, en sus instituciones aún comunales, por una parte, y los derechos privados y las instituciones respectivas de los propietarios ociosos, por otra. Las formas de las colectividades, pobres y ricas, eran diferentes; los modos de interiorización de las relaciones en conflicto también eran distintas, como lo eran también los ritmos de evolución social dentro del mismo grupo. Estas diferencias sociales, por lo tanto, no se expresaron directamente como conflictos, hasta un período muy posterior a su primera aparición: la contradicción se encuentra directamente ligada con el segundo momento dialéctico, al de la contradicción social entre los intereses privados e individuales. Ambos momentos proporcionan la base para la formación del Estado y sus funciones internas pri-

marias. El factor objetivo de Morgan fue interiorizado así, de manera diferencial por parte de las instituciones sociales.

La concepción de Morgan, en cuanto a las relaciones de propiedad cambiantes, como un desarrollo de la sociedad, fue tomada por Marx como base común. Engels concibió esto como el redescubrimiento de Morgan de la interpretación materialista de la historia. Desde ese momento, la base común se ha visto sobrevalorada: el utopismo y el optimismo explícito de Morgan fue transformado por Marx, en el conflicto social, en el estado de civilización. Hay una segunda razón para cuestionar el énfasis con que se ha señalado las concordancias de las ideas de Marx con las de Morgan. El elemento antiteleológico en el pensamiento de Marx, encontró justificación en sus lecturas de Darwin, con lo cual, sin embargo, separó la ciencia del hombre de la ciencia de la naturaleza, en vista de la situación respectiva de ambas ciencias y de la separación entre hombre y naturaleza en la realidad del hombre. Marx criticó el uso dado por Darwin a la sociedad inglesa contemporánea, en el estudio del reino animal.¹⁴⁹ De esto se deduce, igualmente, que Morgan, en forma errónea, por ser unilateral, y de manera demasiado fácil, pasó de la naturaleza al hombre, por medio de la aplicación del modelo, en el sentido inverso.

Marx acogió con escepticismo las teorías científicas de Cuvier, Darwin, Lubbock y Morgan, entre otros. El

aspecto objetivo de este escepticismo es la crítica de las respectivas ciencias como teorías internas a las disciplinas mismas, y, externamente, en relación a su etiología e inspiración social. El aspecto interno de la crítica consiste en hacer patente el organicismo de estos autores; organicismo que es implícito, postulado como generalidades sin concreción en procesos y métodos empíricos identificados para su observación, control, etc. El aspecto negativo de esta crítica interna se refiere a las reconstrucciones especulativas detectadas por Marx en Cuvier, Morgan y Phear. La crítica externa de las ciencias tiene por objeto la interiorización efectuada, incluso por sus mejores representantes, de los prejuicios sociales, los etnocentrismos, el hecho de utilizar, en forma acrítica, las preconcepciones de sus orígenes sociales, y la devolución a la sociedad de que se trata, de conclusiones científicas alteradas; la evolución convertida en evolucionismo —teoría reconfortante y cómoda para los defensores de la civilización específica—, como el telón del progreso evolucionista; la incorporación de los valores subjetivos de la civilización, como el resultado final de la evolución, como el terreno para la autosatisfacción. Los pasados acontecimientos fueron reconstruidos para estos fines, fortaleciendo, por los medios morales que de ahí se deriven, la dominación y explotación de una nación por otra; la mano fuerte de los colonialistas se vio apoyada por el aparato científico-pseudo científ-

fico. El recelo de Marx se refería, sin embargo, a la retención del compromiso total, lo cual no disminuyó su reconocimiento científico en paleontología, biología sistemática y evolucionista, etnología y evolución humana, y las contribuciones de los científicos antes mencionados en uno u otro de estos campos.

La antiteleología en la naturaleza se encuentra interrelacionada con el antinecesitarismo en la historia humana, las cuales se presuponen mutuamente. Mas aún, por una parte, la historia humana está totalmente comprendida dentro de la historia natural; por otra parte, el asunto de la forma y del contenido de cada una no se diferencia de la otra. En cuanto al aspecto humano, el pensamiento de Marx se oponía, de modo implícito y explícito, a pintar visiones de lo futuro (“Zukunftsmalerei”), e igualmente se oponía a la fijeza del proceso y a la determinación de cómo se desarrollaría una sociedad dada (véase nota 89 de esta Introducción).

Por último, Marx, habiendo expresado estos pensamientos, los enterró en su cuarto de trabajo. Sin embargo, aunque incompletos, han indicado la transición de Marx, desde la restricción del ser humano abstracto y genérico, hasta el estudio empírico de sociedades específicas. La transición efectuada por Marx es simultáneamente la del desarrollo de la sociedad y de la antropología en el mismo período. La publicación póstuma de las partes etnológicas de sus cuadernos es parte del legado de

Marx, al mismo tiempo continuo y discontinuo, que postula nuevamente las cuestiones no resueltas acerca del control del desarrollo humano, por medio de la intervención humana, lo cual es una teleología enteramente humana, y la ciencia natural del hombre como su potencialidad. La actual

generación tiene una relación ambigua con estas cuestiones; respecto de la sociedad futura, y de las lecciones que se puedan aprender del tiempo pasado, no obtenemos orientación alguna, salvo aquella que podamos elaborar por nuestra cuenta.

NOTAS

¹³³ MEW 19, 1969: *Die Mark* págs. 317-330. (Publicado como apéndice en *Entwicklung des Sozialismus von der Utopie zur Wissenschaft*, 1882). *Zur Urgeschichte der Deutschen*, ib., págs. 425-473; *Fränkische Zeit*, ib., págs. 474-518. Aquí Engels trazó un *continuum*, desde el *Mark* antiguo hasta la institución del siglo XIX (Véase nota 128).

¹³⁴ *Kapital*, v. I, op. cit., pág. 316. (Trad. ingl. v. I, 1937, pág. 386). La tercera edición, en la cual aparece la nota de pie de página de Engels, tiene fecha de noviembre 7, 1883. En consecuencia, es una indicación del grado al cual había llegado el pensamiento de Engels al formular sus propias ideas sobre la sociedad y la economía primitivas, las que se hicieron públicas al año siguiente.

La argumentación de Marx sobre lo que hemos asestado antes, señala que la división del trabajo en la sociedad primitiva surgía de una base dual: la primera, de carácter fisiológico, que la producción obtenida de la división natural del trabajo expande su material por medio de la extensión

del tamaño de la comunidad, del aumento de la población, y por medio del conflicto intertribal. La segunda, que la división social del trabajo en la condición primitiva de la humanidad, se sustenta, asimismo, en el intercambio entre las comunidades. (Marx, l.c.). Marx afirmaba, en este respecto que la división del trabajo en el interior de la familia se desarrolla más aún en el de la tribu; no adoptó posición por lo que se refiere al hecho de que la familia se desarrolla, asimismo, en la tribu. La afirmación de Marx, en cuanto a la relación entre la división del trabajo en la familia y en la tribu, está asociada, en forma indirecta, con la relación entre la familia y tribu. Las conclusiones de Marx, en 1881, habían avanzado mas allá del punto de vista que le atribuye Engels en la nota de pie de página de 1883. Inferimos, por lo tanto, que Engels estudió las notas manuscritas de Marx sobre Morgan, en una fecha posterior.

El asunto en debate, del que se habla a continuación, se concreta al principio de la gens en su relación con el principio de la tribu, por una

parte, y con la familia, por otra. Esta visión de la organización social primitiva se diferenciaba, fundamentalmente, de la visión de Marx, desarrollada en los *Grundrisse* (cf. págs. 375-378) y en *El capital*. Una posición anterior en este asunto se encuentra en la parte de *La ideología alemana*, dedicada a Feuerbach (esta referencia está dada por Engels en el *Origen*, op. cit., pág. 58). En los pasajes citados en los *Grundrisse*, Marx se ocupaba de la comunidad en su relación con la propiedad de la tierra, por una parte, y con el vínculo del parentesco, por otra. En la nota, Engels trató el aspecto de la relación consanguínea; en los borradores de la correspondencia de Marx con Zasulich, aparece tratado el aspecto de la tierra y la propiedad de la tierra (véase Introducción, Apéndice I). La relación consanguínea no es el único aspecto del parentesco; Marx enunció sus ideas sobre los vínculos matrimoniales, en los *Grundrisse*, pág. 375.

- ¹³⁵ Véase notas 14, 144-47.
- ¹³⁶ Engels, carta a Kautsky, marzo 24, 1884. MEW 36, 1967, pág. 129. Véase nota 147.
- ¹³⁷ Engels a Bernstein y Kautsky, mayo 22, y a Kautsky, mayo 23, 1884; *ibid.*, págs. 147-48.
- ¹³⁸ Engels, en *Origen*, pág. 162 n., escribió: "Tuve intenciones de valerme de la brillante crítica de la civilización que se encuentra esparcida en las obras de Carlos Fourier, para exponerla paralelamente a la de Mor-

gan y a la mía propia. Por desgracia, no he tenido tiempo para eso. Haré notar sencillamente que Fourier consideraba ya la monogamia y la propiedad sobre la tierra como las instituciones más características de la civilización, a la cual llama una guerra de los ricos contra los pobres. También se encuentra ya en él, la profunda comprensión de que en todas las sociedades defectuosas y llenas de antagonismos, las familias individuales (*les familles incohérentes*) son las unidades económicas."* El origen de las frases de Engels, y posiblemente el argumento que debe postularse, está señalada en las notas de Marx mencionadas anteriormente. Es un argumento complejo: primero, la relación de la familia con la sociedad y su Estado debe separarse de la relación de la familia con la sociedad sin el Estado. La forma de la familia es, de manera similar, una variable. Segundo, los antagonismos de la sociedad y el Estado se desarrollan, en mayor escala, solo posteriormente, y los dos tipos de antagonismos, en consecuencia, se encuentran separados en tiempo y cantidad. Tercero, la familia, que tiene una relación de servicios en la agricultura, es simultáneamente una unidad de producción y una unidad de consumo. La familia nuclear de la civilización tiene en cuenta la familia de la sociedad industrial, que constituye una unidad de consumo, pero difícilmente una unidad de producción. La referencia de Engels a las familias nucleares,

* N. del T.: la traducción de este trozo fue tomada de *El origen de la familia, etc.*, Ed. Progreso, Moscú, pág. 178.

como unidades económicas, debe comprenderse dentro de este marco. El punto de partida de esta discusión sobre la historia de la familia, en el sentido estricto, es la derivación del término que hace Varro, *De Significatione Verborum*, s.v.: familia, de los osquianos, "donde se le llama *famel* al esclavo; de ahí el vocablo familia". Esta anotación etnográfica ha resistido los intentos de los gramáticos por diferenciar entre *servus* y *famulus*. A. Ernout, A. Meillet, op. cit., pág. 215). Marx señaló la diferencia, en relación a la India, de las familias urbanas a las rurales, y de las ricas a las pobres. (extractos de Maine, pág. 177). La contradicción, que se desarrolló en el período de la disolución de las gens griegas y romanas, apareció en las contradicciones del oriente moderno. Marx postuló las limitaciones de la perspectiva de Fourier. (Véase *supra*, en relación a las notas de Marx sobre Phear). (Véase también, extractos de Morgan, *infra*, nota 255.)

139 "Como él mismo quiso introducir el libro entre los alemanes, como veo por sus extractos muy detallados". Engels, carta a Karl Kautsky, febrero 16, 1884, MEW 36, pág. 109-110. Engels, *Origin*, pág. 5. La conexión entre las restantes notas de manuscrito y extractos, particularmente los de Maine, con los extractos de Morgan, plantean la cuestión adicional del formato final. Se ha planteado la cuestión de la red de ideas que sugiere la secuencia del contenido de los cuadernos, las cuales conducen a asuntos de derecho y constitución (*Sohm*), a problemas coloniales (Money), y a la agricultura práctica. Engels le recomendó a Kaut-

sky la obra de J.W.B. Money sobre Java (l.c.) (véase *supra*, nota 15.)

Engels le leyó a Eduard Bernstein partes del cuaderno de Marx y de su propia sinopsis. "Cuando llegué a Londres (Engels) me leyó, noche tras noche . . . pasajes de los manuscritos de Marx, y la sinopsis de un libro en el cual conectaba los extractos de Marx en relación a la obra del autor estadounidense, Lewis Morgan, *Ancient Society*." Eduard Bernstein, *My Years of Exile*, 1921, B. Mial, tr., pág. 168. La fecha de la visita de Bernstein es importante, puesto que muestra que Engels no solo había revisado ya las notas de Marx, a fines de febrero y principios de marzo de 1884, sino que también había preparado la sinopsis de un libro. Establecemos, de esta manera, que Engels preparó, a partir de fines de febrero, la sinopsis del libro que posteriormente sería publicado con el título de *Ursprung der Familie*, etc. El trabajo de Engels está dividido en dos partes: la primera, en que trabaja utilizando, al principio, los extractos de Marx, mientras buscaba el libro de Morgan (enero-marzo, 1884), período en el cual preparó su propia sinopsis; la segunda, en la cual trabaja, desde fines de marzo hasta fines de mayo, período en el cual ya disponía del libro de Morgan. La cronología de la composición de Engels del *Ursprung der Familie*, basada en referencias de su correspondencia con varias personas en 1884, se da a continuación:

1) Carta a Kautsky, febrero 16 (MEW 36, l.c.): "Sobre las condiciones primitivas de la sociedad existe un libro decisivo, tan decisivo como Darwin para la biología, éste ha sido redescubierto por Marx: Morgan: "An-

cient Society", 1877. M. estuvo hablando de eso, pero yo tenía entonces otras cosas en la cabeza y él no volvió a tocar el punto, lo que seguramente le resultaba agradable, ya que *él mismo* quería introducir el libro entre los alemanes, como veo por sus extractos muy detallados. Morgan descubrió de nuevo la visión materialista de la historia de Marx de nuevo y por su propia cuenta, dentro de los límites dados por su objetivo, y concluye, para la sociedad actual, con postulados directamente comunistas. La *gens* romana y griega se aclara por primera vez completamente, con base en la de los salvajes, especialmente de los pieles rojas americanos y con ello se halló una base firme para la historia primitiva. Si tuviese el tiempo, adaptaría la materia, con las notas de Marx, para la página editorial del "Sozialdemokrat" o el "Neue Zeit", pero no se puede pensar en eso.

Todas las patrañas de Tylor, Lubbock y Cia., están definitivamente acabadas, endogamia, exogamia y como se llamen todas las imbecilidades.

Estos señores suprimen el libro cuanto pueden, fue impreso en los Estados Unidos, lo he pedido desde hace 5 semanas, ¡pero no lo he recibido!, a pesar de que una casa londinense figura en el título como coeditora".

2) La visita de E. Bernstein a Londres fue anunciada en una carta de Engels a Laura Lafargue, de la misma fecha (ib., pág. 111), y su partida, en una carta de Engels a Kautsky, marzo 3, 1884 (ib., pág. 117).

3) Carta a F.A. Sorge, marzo 7 (ib., pág. 124). Recomienda el libro de Morgan. Morgan "ha vuelto a descubrir la teoría histórica de Marx de manera natural y concluye con deducciones

comunistas para la actualidad".

4) Carta a Kautsky, marzo 24 (ib., pág. 129). Ha encontrado una copia usada del libro. Propone, si tiene tiempo, un artículo para *Die Neue Zeit*, que podría luego ser publicado en forma separada y como panfleto.

5) Carta a Kautsky, abril 26 (ib., págs. 142-143). Ha cambiado su plan de hacer una mera revisión de Morgan, lo cual le hubiera permitido soslayar el *Sozialistengesetz* de Bismarck. "Me había hecho el propósito y lo había contado aquí de manera general que le jugaría una treta a Bismarck y que escribiría algo (Morgan) que de plano no iba a poder prohibir. Pero no obstante la mejor voluntad, no se puede. El capítulo sobre la monogamia y el capítulo final sobre la propiedad privada como fuente de los antagonismos de clase y palanca para la desarticulación de las antiguas comunidades, *no puedo* redactarlos en una forma que les dé cabida bajo las leyes socialistas." En vez de eso, Engels trataría el asunto de manera crítica, y con las perspectivas socialistas. La crítica de la civilización de Fourier precedió a la de Morgan: un punto fundamental.

6) Carta a Paul Lafargue, mayo 10 (ib., pág. 145). Espera completar el manuscrito a fines de la semana, después de terminar "un trabajo importante".

7) Carta a Bernstein, mayo 17, (ib., pág. 146). Propone que Kautsky publique el capítulo sobre la familia, sin lo referente a la monogamia (cap. II, sección 4). El trabajo es de 130 páginas, impresas en octavo, y se intitula "El origen de la familia, de la propiedad privada y del estado". (Véase *infra*, ítem II).

8) Carta a Bernstein y Kautsky, mayo 2 (ib., pág. 147). El manuscrito completo fue despachado con esta fecha, salvo el último capítulo aún no revisado.

9) Carta a Kautsky, mayo 23 (ib., pág. 148). Kautsky debiera tener los capítulos 1-8 (véase *infra*). Retoma el asunto del capítulo 2, *Familia*, sección 1-3, para *Die Neue Zeit* (véase índice del Ursprung, *infra*).

10) Carta a Laura Lafargue, mayo 26 (ib., pág. 153). Se refiere al manuscrito como ya terminado, y explica las razones de su demora en escribir.

11) Carta a August Bebel, junio 6 (ib., pág. 161). Se refiere a la próxima publicación de "Ursprung der Familie, des Privateigentums und des Staats", (el título definitivo).

A continuación, el índice del *Ursprung*:

Capítulo	I. Etapas culturales prehistóricas
	1. Estado salvaje
	2. Barbarie
	II. La familia
	1. La familia de consanguinidad
	2. La familia punalúa
	3. La familia de apareamiento
	4. La familia monogámica
	III. La gens iroquesa
	IV. La gens griega
	V. Formación del estado ateniense
	VI. Gens y estado en Roma
	VII. La gens entre celtas y alemanes
	VIII. Formación del Estado de los alemanes

IX. Barbarie y civilización

La secuencia de los capítulos refleja el reordenamiento que Marx hizo del orden de Morgan, cap. II, *Familia*, precediendo a los capítulos sobre la gens y el Estado. La propiedad en Engels no cuenta con un capítulo, o parte especialmente dedicada a ella, ni es tampoco armónica (véase *supra*, nota 21). El tema más importante, por su extensión, es el de la familia; el capítulo en que se trata este tema, ocupa más de un tercio del total de la obra; compárese el espacio que proporcionalmente le dedicaron Morgan y Marx al tema (cf. nota 21). Debido a la diferencia en la forma de tratar los diversos temas y su división interna, resulta inútil realizar mayores comparaciones.

¹⁴⁰ Ibid., pág. 19. Cf. V. Gordon Childe, *Social Evolution*, 1951, págs. 6 y subsiguientes; Childe consideraba que la descripción de Morgan y Engels sobre los diversos estadios de "organización económica, política y de parentesco, es insostenible en lo que se refiere a los detalles", "pero sigue siendo la mejor de su tipo." Childe estaba consciente de la expansión de los materiales, a partir de la época de Morgan; pero se sentía atraído por la idea subyacente de evolución social, en ritmos disparejos, es decir, de períodos de rápidos cambios (revoluciones, en los términos de Childe) que eran sucedidos por períodos de estabilidad. Childe conservó, por lo tanto, el sistema en los tres estadios de Morgan; pero propuso nuevos criterios para cada uno de ellos. El capítulo de Morgan, *Ritmo del progreso humano*, fue el

que dio motivo para la crítica de Child. Ese capítulo, sin embargo, incluye una afirmación de Morgan, en la cual se bosqueja, tanto un enfoque unilineal, como multilineal, en cuanto a la evolución humana, apoyando así el subtítulo de su trabajo, puesto que Morgan escribió sobre la necesidad de hacer un recorrido ascendente, a lo largo de las diversas líneas del progreso humano (*Ancient Society*, págs. 4, 29). Sahlins ha retomado el problema a propósito de la obra de Darwin, Tylor, Morgan y Spencer (M. Sahlins y E. Service, *Evolution and Culture*, 1959), aunque no sigue la misma línea de Morgan en este sentido. En cambio, se da la posición de Tylor sobre la relación entre la evolución específica y general (op. cit., pág. 12).

El concepto de los tres estadios de la evolución humana desarrollado por Morgan, puede encontrarse también en Adam Ferguson, *Essay on the History of Civil Society*, 1767; "civil" tiene aquí connotación distinta de la de Morgan. Sobre Hegel, véase *supra*, Apéndice B. Giambattista Vico, *Principi di Scienza Nuova*. . . (1725) 1744, había formulado la idea de estadios sucesivos de salvajismo, una etapa heroica o bárbara, y una civilizada. Su teoría sobre el progreso del hombre y la civilización difiere de la de Ferguson, aproximándose más a la de Herder, particularmente en lo que se refiere al lenguaje, como lo han señalado sus comentaristas; la teoría de Vico, por lo demás, es cíclica. Fourier propuso una clasificación de las sociedades, desde el salvajismo hasta la civilización, que era más compleja que las de Ferguson o Morgan; pero su teoría no plantea el progreso por medio

de movimientos inconscientes. Para Fourier, el actual estado de la civilización es pre-armónico. François Marie Charles Fourier, *Théorie des quatre mouvements et des destinées générales*, 1808; id., *Traité de l'association domestique-agricole*, 2 v., 1822; *Sus Oeuvres complètes* incluyen las segundas ediciones de estos dos textos publicados en 1841-1843, además de otros: Fourier, *Oeuvres complètes*, v. I, *Théorie des quatre mouvements*, etc.; vol 2-5, *Théorie de l'unité universelle*, 4 v., del cual su *Traité de l'association domestique-agricole* forma los v. 2-3; vol. 6, *Le Nouveau Monde industriel et sociétaire ou invention des procédés d'industrie attrayante et naturelle distribuée en séries passionnées*. 2a. ed., 1845. Posiblemente en esto, Engels tenía en mente las referencias a Fourier hechas por Marx. (Véase Marx, *Die Heilige Familie*, MEW 2, págs. 207-208. Véase también Engels, *ib.*, págs. 604 et seq.)

¹⁴¹ Engels, op. cit., págs. 37-38.

¹⁴² *Ib.*, págs. 28, 35-46 (Bachofen) y 70 (Maine); también el prefacio a la cuarta ed.

¹⁴³ Morgan, op. cit., pág. 562.

¹⁴⁴ Engels, op. cit., pág. 150.

¹⁴⁵ Morgan, op. cit., págs. 561-562. Engels, op. cit., págs. 162-163.

¹⁴⁶ Eduard Bernstein, observaciones sobre "Origen de la familia" de Engels, prefacio de la edición italiana. *Socialistische Monatshefte*, v. 4, 1900. Cf. p.

448, "(Morgan) no sobrepasa en ningún lugar, con carácter fundamental, el límite que separa al promedio de los historiadores de la civilización objetivistas de los representantes del materialismo histórico. . . Como historiador de la civilización, Morgan no tiene con el materialismo histórico otra relación que la que los teóricos socialistas de la época de 1825 a 1840 tenían con el socialismo de Marx y Engels".

Ib. p. 449: "Igual cantidad de materialismo histórico como en Morgan se encuentra también entre los teóricos del owenismo, sansimonismo y fourierismo, de los cuales principalmente el último tuvo representantes muy ingeniosos que le eran conocidos a Morgan". Bernstein demostró su falta de comprensión de la obra de Morgan al clasificarlo junto con los *Geschichtshistoriker*. Se confunde, de este modo, la relación de la obra de Morgan con las ciencias naturales. Mas aún, Bernstein inventó una relación totalmente nueva, entre Morgan y los fourieristas en los Estados Unidos, habiendo tomado la intención de Engels, de una manera que no tiene fundamento; de lo que dice Engels solo podemos deducir que Fourier se había adelantado a Morgan en muchos aspectos. "La crítica de la civilización de Fourier resalta únicamente en toda su genialidad a través de (Morgan)." (Engels, carta a Kautsky, abril 26, 1884, Véase nota 147). Mas aún, Engels había escrito a Kautsky (1.c.) que: Morgan redescubrió, dentro de los límites impuestos por su tema, la visión histórica materialista de Marx, por sí mismo y concluye, en cuanto a la so-

ciudad de hoy con postulados directamente comunistas." Bernstein intentó corregir este juicio extremo de Engels; pero cayó en una contradicción, por su intento excesivo de comprobación. Los escritos socialistas de fines del siglo XIX y principios de XX, en los cuales Heinrich Cunow participó, modificaron posteriormente el juicio de Engels sobre Morgan. Bernstein demostró no comprender plenamente los temas ni el método de análisis. Véase *supra*, nota 128 .

¹⁴⁷ Morgan, op. cit., págs. 537, 561-62.

¹⁴⁸ Marx, "Ökonomisch Philosophische Manuskripte", MEGA, v. I, parte 3, pág. 156.

¹⁴⁹ Cf. Marx, carta a Engels, junio 18, 1862. MEW 30, pág. 249; En Darwin, al que he vuelto a leer, me divierte que diga que aplica la teoría "maltusiana" también en plantas y animales, como si en Maltus el chiste no fuera que sólo se aplica a los hombres —con la progresión geométrica—, en contraste con plantas y animales. Es notable cómo Darwin reconoce entre bestias y vegetales su sociedad inglesa, con su división del trabajo, competencia, apertura de nuevos mercados, "inventos" y "Lucha por la existencia" maltusiana. Es el bellum omnium contra omnes (guerra de todos contra todos) de Hobbes y hace recordar a Hegel en la "Fenomenología" donde la sociedad burguesa figura como "reino animal espiritual" mientras que en Darwin el reino animal espiritual figura como sociedad burguesa". Marx y Engels habían analizado la *bürgerliche Gesellschaft* en *La Sagrada Familia*, como una

transición de la sociedad civil de Hegel a la sociedad burguesa, que era criticada en su obra *El manifiesto comunista*. George Lichtheim ha caracterizado brevemente a la organicista filosofía hegeliana de la naturaleza, como antimecanicista, vinculada "al concepto de la sociedad como una entidad viviente". (Cf. Hegel, *Phenomenology of Mind*, trad. J.B. Baillie, 1967, Introd. de George Lichtheim, pág. xxvi). Aunque podemos concordar con la primera parte del concepto de Lichtheim, es necesario analizar con más profundidad la segunda parte. El asunto se complica debido a la traducción que hizo Baillie de la frase de Hegel, *das geistige Tierreich*, como "Self-contained individual associated as a community of animal"* (ib., pág. 417), lo cual hace poco claro el significado de Hegel, y más aún, no recoge lo señalado en el comentario de Marx (cf. Hegel, *Phänomenologie*, op. cit., pág. 285). La idea de Lichtheim de que Hegel concebía la sociedad como una entidad viva, deberá buscar su fundamento en otro lugar. Hegel usó los términos *orga-*

nismus y *organization*, refiriéndose a las instituciones sociales en la *Philosophie des Rechts*, y adoptó la idea de sociedad en el sentido biológico; en este caso, la teoría de Hegel debe considerarse como organicista en general, mas no como fue aplicada en particular a la sociedad, al estilo, digamos, de Lilienfeld o Schäfte; más aún, el uso que le da Hegel, *Organismus des Staats, Phil. d. Rechts*, SS 267, 269, no tiene trazas de biologismo. Sobre la teoría de *Organismus* de Hegel, cf. T.L. Haering, *Hegel. . .*, v. 2 (1938) 1963, pág. 416 et seq., 496 et seq. Baillie, debido a su excesivo apego a la letra, no se dio cuenta del punto principal, ni de las alusiones irónicas de Hegel; pero sí destacó un importante asunto secundario: las individualidades, separadas de la sociedad, que no dependen de ella, y que son, lógicamente, anteriores a la sociedad, constituyen las presuposiciones de la teoría de Hobbes, y el blanco de la formulación paradójal de Hegel. La teoría social del individualismo sin restricciones en Hobbes es realmente descriptiva de las relaciones de la sociedad civil, tal y como lo comprendió Hegel. Darwin espiritualizó luego al reino animal, o al reino de la naturaleza en general, para que así figurara como sociedad civil.

* N. del T.: "individuos autónomos asociados como una comunidad de animales."

